

Manuel Peinado Lorca

Catedrático de la Universidad de Alcalá.

Licenciado en Ciencias Biológicas por la Universidad de Granada. Doctor en Ciencias Biológicas por la Universidad Complutense de Madrid. En la Universidad de Alcalá ha sido secretario general, secretario del Consejo Social, vicerrector de Investigación y director del departamento de Biología Vegetal. Es también director de la Cátedra de Medio Ambiente de la Fundación General de la Universidad de Alcalá. Es especialista en el estudio de la vegetación del oeste de Norteamérica, donde ha llevado a cabo su investigación desde 1989. Entre sus últimas investigaciones destacan los temas relacionados con el cambio climático y el fracking. Colaborador en el blog *Diálogo Atlántico* del Instituto Franklin-UAH.

Director del Jardín Botánico de la Universidad de Alcalá



La política energética de Estados Unidos bajo el gobierno Biden

¿ESTÁ EN MARCHA LA REVOLUCIÓN DE LA ENERGÍA LIMPIA?

Manuel Peinado Lorca

Viente de enero de 2021: un presidente católico, el segundo después de Kennedy, afrontaba a los 78 años el mayor reto de la historia presidencial desde la Gran Depresión de 1929 que resolvió el presidente de mayor talla política del siglo XX, Franklin Delano Roosevelt. Tenía ante él un triple desafío: sanitario, la pandemia había costado para entonces más de 400.000 víctimas, más que todos los militares estadounidenses muertos en la II Guerra Mundial; económico, más de diez millones de desempleados desde el inicio de la pandemia; político, un país dividido, en plena crispación, donde solo hacía quince días el presidente Trump había incitado a la insurrección.

Afortunadamente, el golpe de Estado del día de Reyes no triunfó; las instituciones salvaron la democracia y Joseph Biden tomó posesión con un discurso² llamando a la unidad y decidido a “restaurar el alma de América” tras cuatro años de vandalismo institucional protagonizado por Trump. En lo que se refiere a la



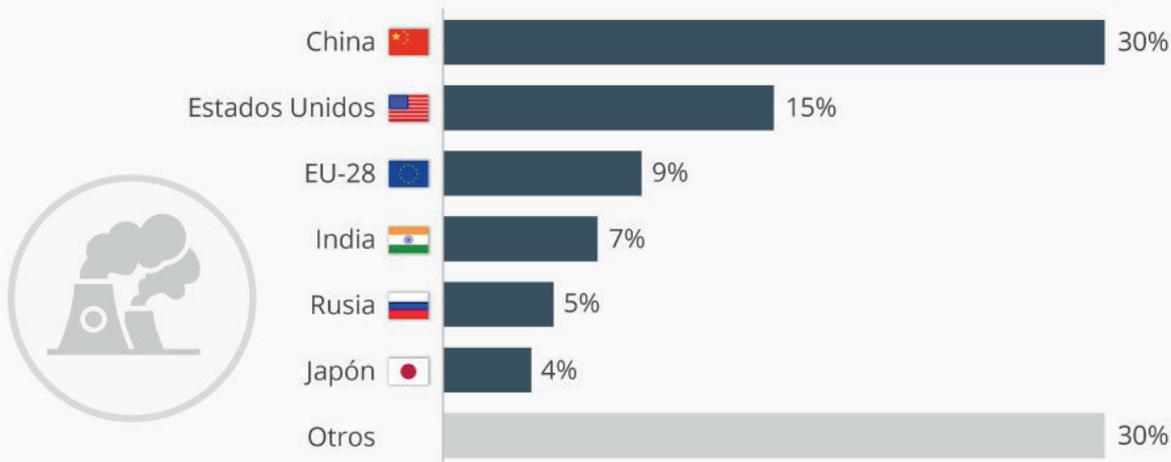
Viñeta alusiva al traspaso de poderes Trump-Biden en enero de 2021, de Rytis Daukantas, titulada “Moving Day: US President Joe Biden and his clean energy policy plans are the newest White House residents”¹ / Fuente: Upstream

¹ Daukantas, Rytis. “Moving Day: US President Joe Biden and his clean energy policy plans are the newest White House residents”. *Upstream*, https://www.upstreamonline.com/politics/much-to-build-much-to-change-biden-era-begins-oil-players-strategise/2-1-948574?zeph_sso_ott=xxd6Cp.

² Biden, Joe. “Discurso del presidente Biden sobre el estado de la Unión 2023”. *La Casa Blanca*, 9 de febrero de 2023, <https://www.whitehouse.gov/es/prensa/declaraciones-comunicados/2023/02/09/discurso-del-presidente-biden-sobre-el-estado-de-la-union/#:~:text=Y%20esta%20siempre%20ha%20sido,clase%20media%20de%20Estados%20Unidos>.

Los países más contaminantes del mundo

Emisiones de dióxido de carbono*



Datos más recientes disponibles, publicados en 2017.

* Procedentes de la combustión de combustibles fósiles, fabricación de cemento y otros procesos industriales.

Fuente: United States Environment Protection Agency



@Statista_ES

statista

restauración del “alma de América”, la opinión pública era cada vez más consciente de que el nuevo presidente debía afrontar la cuestión medioambiental estrechamente ligada a la política energética y recuperar el liderazgo de su país en la lucha contra el cambio climático.

Ponerse al frente de esa lucha era imprescindible si tenemos en cuenta que Estados Unidos, con apenas el 4% de la población mundial, consumiendo alrededor del 25% de la energía fósil y siendo el mayor emisor mundial de gases de efecto invernadero en términos absolutos después de China, se había resistido a enfrentarse directamente al problema hasta la firma del Acuerdo de París de diciembre de 2015.

La brecha por cerrar era enorme. Un presidente que llevaba en su ADN rasgos de moderación y diálogo debía gobernar a la izquierda de Clinton y Obama. Su presidencia podía y debía ser disruptiva, no una simple época de transición política, a pesar de que debía afrontar otra enorme transición, la energética.

El hombre que había ejercido como senador por Delaware en nueve legislaturas y como vicepresidente en los dos mandatos de Barack Obama, cuya enorme personalidad lo mantuvo prácticamente en el anonimato, debía dar una

respuesta extraordinaria a un escenario de crisis inédito. No tenía más remedio porque debía liderar un país que se había escindido en dos bandos en todos los ámbitos, incluido el tradicional consenso en materia ambiental que había reinado durante la mayor parte de su historia.

Desde el discurso ambientalista de 1818 del cuarto presidente James Madison³, que contenía el núcleo del que surgió el ecologismo americano, durante la mayor parte de la historia de Estados Unidos las cuestiones ambientales contaron con el apoyo bipartidista. Los años 60 del siglo pasado fueron una década de “despertar ambiental” para gran parte de Estados Unidos.

La mayoría de los estadounidenses conocieron los efectos de la contaminación atmosférica en 1962, cuando Rachel Carson publicó *Primavera silenciosa*⁴. Así, mientras que el presidente demócrata Johnson firmó la Ley de Aire Limpio en 1963, su sucesor el republicano Nixon estableció la Agencia de Protección Ambiental (EPA) en 1970. La década ambiental de Estados Unidos culminó bajo el presidente Carter, en cuyo mandato el Congreso promulgó una ambiciosa legislación ambiental.

³ Peinado, Manuel. “James Madison, precursor del ecologismo americano”. *Diálogo Atlántico*, 19 de septiembre de 2017, <https://dialogoatlantico.com/2017/09/james-madison-precursor-del-ecologismo-americano/>.

⁴ Peinado, Manuel. “Glifosato. Recordando a Rachel Carson”. *GIECO*, 13 de abril de 2019, <https://gieco.web.uah.es/wp/glifosato-recordando-a-rachel-carson/>.

El presidente Bush hijo no solo se negó en 2001 a ratificar el Protocolo de Kioto, sino que su Administración trabajó con grupos de presión para sembrar dudas sobre los científicos que advertían sobre los peligros del cambio climático

La elección del presidente Reagan en 1980 provocó un cambio de paradigma cuando las teorías económicas neoliberales de la escuela de Chicago se volvieron dominantes en los círculos conservadores. Bajo la presión de lobbies poderosos, el Partido Republicano comenzó a apoyar una agenda desreguladora y a favor de los combustibles fósiles. A pesar de que la adhesión estadounidense al Protocolo de Kioto de 1997 fue suscrita por Bill Clinton, en general el partidismo en cuestiones ambientales se aceleró a lo largo de las décadas de 1990 y 2000, lo que llevó a un estancamiento legislativo en el Congreso.

El presidente Bush hijo no solo se negó en 2001 a ratificar el Protocolo de Kioto, sino que su Administración trabajó con grupos de presión para sembrar dudas sobre los científicos que advertían sobre los peligros del cambio climático. Desde el comienzo de su primera legislatura, su sucesor Barack Obama se empeñó en una lucha contra el carbono plasmada en su Plan de Acción del Clima⁵ con el que Gobierno federal pasó a la ofensiva para combatir el cambio climático.

La ofensiva de Obama se enfrentó a las trincheras cavadas por el Partido Republicano, el gran refugio de los negacionistas americanos del cambio

climático a cuyos intereses políticos se une su dependencia de los lobbies energéticos y financieros que apoyan las ansias consumistas de un país adicto a las petrolubres.

Si bien Obama se convirtió en el primer presidente en promulgar políticas climáticas ambiciosas⁶, lo hizo principalmente durante su segundo mandato y tuvo que depender de órdenes ejecutivas desde que los demócratas perdieron su mayoría tras las elecciones de mitad de período de 2010. A diferencia de la legislación ordinaria tramitada por las cámaras, las órdenes ejecutivas carecen de durabilidad⁷ y, por tanto, el legado climático de Obama era vulnerable.

Esto explica por qué Trump pudo deshacer fácilmente tantas regulaciones ambientales durante sus cuatro años de mandato⁸. Además de optar por retirarse del histórico Acuerdo de París, en cuya negociación Obama había desempeñado un papel clave, en enero de 2017, después de pronunciar su discurso de investidura como 45º presidente, Donald Trump no había tardado ni cinco minutos en desmontar el ya de por sí magro legado ambiental y climático de su predecesor.

En enero de 2017, después de pronunciar su discurso de investidura como 45º presidente, Donald Trump no había tardado ni cinco minutos en desmontar el ya de por sí magro legado ambiental y climático de su predecesor

⁵ Executive Office of the President. "The President's Climate Action Plan." *La Casa Blanca*, junio de 2013, <https://obamawhitehouse.archives.gov/sites/default/files/image/president27sclimateactionplan.pdf>.

⁶ Peinado, Manuel. "Obama contra el carbono: estas son algunas claves". *Sobre esto y aquello*, 3 de junio de 2014, <https://www.sobreestoyaquello.com/2014/06/obama-contra-el-carbono-estas-son.html>.

⁷ Thrower, Sharece. "What is an executive order, and why don't presidents use them all the time?". *The Conversation*, 26 de enero de 2021, <https://theconversation.com/what-is-an-executive-order-and-why-dont-presidents-use-them-all-the-time-150896>

⁸ Peinado, Manuel. "Trump cogió su fusil". *Diálogo Atlántico*, 4 de abril de 2017, <https://dialogoatlantico.com/2017/04/trump-cogio-su-fusil/>.

1

Las elecciones presidenciales de 2020 y la “revolución de la Energía Limpia”

Cuando en agosto de 2018 el IPCC presentó un informe especial⁹ haciendo hincapié en el hecho de que limitar el calentamiento global exigirá transiciones sin precedentes en todos los aspectos de la sociedad, el cambio climático había recobrado importancia hasta convertirse en una de las principales preocupaciones de los votantes liberales, lo que hizo que durante las primarias demócratas de 2020 los candidatos compitieran por presentar planes de acción climática a cuál más ambicioso.

Por primera vez en la historia, el cambio climático se convirtió en una cuestión dominante en una elección presidencial, lo que obligó al candidato Biden a dar marcha atrás en sus propuestas inicialmente moderadas y a establecer un plan mucho más ambicioso conocido como la Revolución de la Energía Limpia¹⁰. Sin duda, el plan de Biden, que iba mucho más allá de cualquier intento del doble mandato Obama,

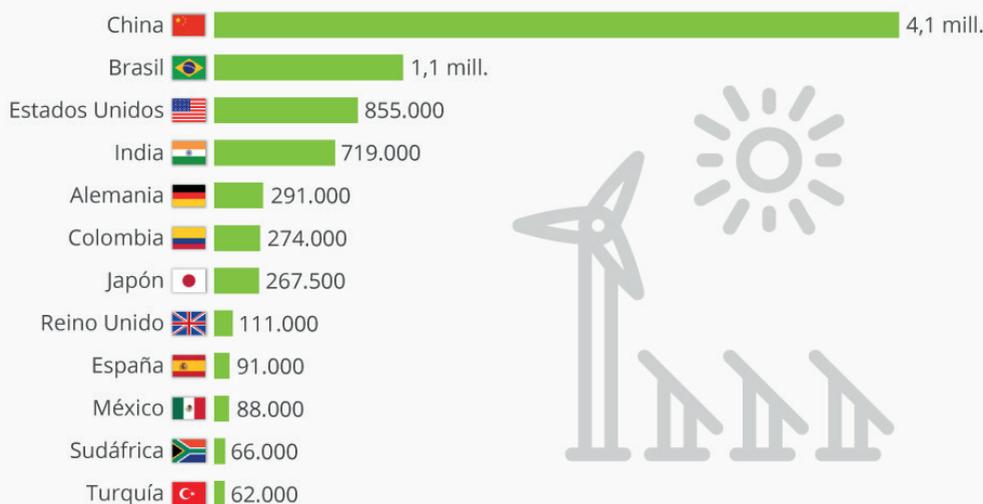
constituía la agenda de política climática federal de mayor alcance jamás propuesta por un candidato a presidente.

Con la visión energética de Joe Biden llegó la revolución de las energías limpias. Su posición era justamente la de superar el miedo a la eficiencia energética¹¹ que había caracterizado el programa energético de Trump. La visión de Biden era justamente la contraria: su plan era un reflejo de su atrevimiento en temas energéticos y de su apuesta por las energías renovables. A rasgos generales, el candidato Biden contemplaba el desafío climático como una oportunidad para revitalizar el sector energético e impulsar el crecimiento en toda la economía, implementando nuevas industrias que crearan nuevos puestos de trabajo de alta cualificación.

El candidato Biden contemplaba el desafío climático como una oportunidad para revitalizar el sector energético e impulsar el crecimiento en toda la economía

¿Cuánto empleo generan las energías renovables?

Número de empleados en el sector de energías renovables en 2018*



* Datos de 2018 o último año disponible. Países seleccionados.

Las cifras fueron redondeadas.

Fuente: International Renewable Energy Agency (IRENA)



⁹ “Special report: Global Warming of 1.5 °C”. *The Intergovernmental Panel on Climate Change*, 28 de octubre de 2017, <https://www.ipcc.ch/sr15/>.

¹⁰ Rapier, Robert. “Highlights Of Joe Biden’s Energy Plan”. *Forbes*, 6 de septiembre de 2020, <https://www.forbes.com/sites/rrapier/2020/09/06/the-highlights-of-joe-bidens-energy-plan/?sh=5ced7e9d3bfe>.

¹¹ Roca, Ramón. “El ‘tradicional’ y obsesivo mensaje de Trump contra la energía eólica: ‘Los aerogeneradores son un cementerio de aves’”. *El Periódico de la Energía*, 26 de diciembre de 2019, <https://elperiodicodelaenergia.com/el-tradicional-y-obsesivo-mensaje-de-trump-contra-la-energia-eolica-los-aerogeneradores-son-un-cementerio-de-aves/>.

2

20 de enero de 2021: Biden asume la presidencia

Consolidada su victoria tras los dramáticos recuentos de los votos en Georgia¹², el nuevo inquilino del 1600 de la avenida Pensilvania comenzó a dar pruebas de que su “revolución” era más que un eslogan. Su presidencia despegó como un cohete que parecía seguir el guion de los cien primeros días frenéticos que llevaron a Roosevelt a lanzar el New Deal.

Apenas se había sentado por primera vez ante el Resolute Desk¹³ cuando entre sus primeras decisiones anunció su compromiso con una política que protegiera el medio ambiente: ordenó retomar los Acuerdos de París, anunció la intención de que su Administración llegara a las cero emisiones en 2035 y promulgó decenas de leyes de protección medioambiental, que comenzaron el 27 de enero, cuando firmó varias órdenes ejecutivas¹⁴ por las que se reducían los subsidios para el sector de los combustibles fósiles, se frenaban las nuevas concesiones para la explotación petrolera y de gas en tierras y aguas federales, y se planeaba la protección del 30% de las tierras y áreas marítimas del país antes del año 2030.

Se respiraba otro aire en la Casa Blanca. Con algo más de una semana en el despacho oval, el recién llegado ya había hecho más por el medio ambiente en Estados Unidos que el expresidente Donald Trump en cuatro años de mandato.

3

Un punto de inflexión: la Cumbre de Líderes por el Clima de abril de 2021

En el transcurso de la Cumbre de Líderes por el Clima de abril de 2021¹⁵, convocada por él mismo apenas comenzado su mandato, y a la que asistieron como invitados cuarenta mandatarios de todo el mundo, Biden

anunció que elevaba el objetivo de reducción de emisiones netas de gases de efecto invernadero a entre un 50 y un 52% para 2030 con respecto a los niveles de 2005.

El objetivo climático fijado en esa cumbre retomaba y aumentaba la ambición climática de Obama, que, en 2015, pocos meses antes de la adopción del Acuerdo de París, se comprometió a recortar las emisiones entre un 26 y un 28% para 2025 en relación con los niveles de 2005. Biden tomaba las riendas y Estados Unidos daba un giro ambiental de 180 grados. En ese momento, el nuevo presidente se proponía impulsar un nuevo Green New Deal al que destinaría dos billones de dólares en diez años.

El nuevo presidente confirmó su intención de seguir una agenda interna ambiciosa nombrando para puestos clave a administradores experimentados o a políticos con sólidos antecedentes ambientales, incluidos John Kerry¹⁶ como “Enviado Especial Presidencial para

Biden tomaba las riendas y Estados Unidos daba un giro ambiental de 180 grados. En ese momento, el nuevo presidente se proponía impulsar un nuevo Green New Deal al que destinaría dos billones de dólares en diez años

¹² Arciniegas, Yurany y Marina Sardiña. “Resultados oficiales de Georgia certifican la victoria de Biden en las presidenciales”. *France 24*, 20 de noviembre de 2020, <https://www.france24.com/es/ee-uu-y-canad%C3%A1/20201120-el-recuento-de-votos-en-georgia-confirma-la-victoria-a-joe-biden>.

¹³ Peinado, Manuel. “Pedro Sánchez y el Resolute Desk”. *El Obrero*, 11 de mayo de 2023, <https://elobrero.es/opinion/110870-pedro-sanchez-y-el-resolute-desk.html>.

¹⁴ Plazas, Natalia. “Joe Biden revela un plan ambicioso y sin precedentes en la lucha por el clima”. *France 24*, 27 de enero de 2021, <https://www.france24.com/es/estados-unidos/20210127-eeuu-biden-clima-petroleo-energias>.

¹⁵ “Leaders Summit on Climate”. *United States Department of State*, abril de 2021, <https://www.state.gov/leaders-summit-on-climate/>.

¹⁶ “John Kerry”. *Wikipedia*, https://es.wikipedia.org/wiki/John_Kerry.

El Plan de Energía Limpia de Obama fue bloqueado por el Supremo en 2016, cuando el Alto Tribunal no tenía una mayoría conservadora tan fuerte como la de ahora

el Clima”, Michael S. Regan¹⁷ al frente de la Agencia de Protección Ambiental (EPA), Gina McCarthy¹⁸ como asesora climática federal y Jennifer M. Granholm¹⁹ como secretaria de Energía del nuevo Gobierno. La exgobernadora de Michigan había destacado por ser una de las grandes defensoras de la descarbonización del país, apostando por las energías renovables y por la movilidad eléctrica.

Esas políticas irían apalancadas por un presupuesto estimado de dos billones de dólares, que se emplearía en el siguiente cuatrienio para adecuar la infraestructura eléctrica de cuatro millones de edificios y hacerlos más eficientes en su consumo energético. También se buscaba invertir en la fabricación de nuevos vehículos eléctricos para modernizar la red de transporte colectivo y ofrecer incentivos fiscales a los ciudadanos para cambiar sus automóviles por otros menos contaminantes.

4

Otoño de 2021: la realidad política se impone

A pesar de todas las expectativas, desde el principio estaba claro que la nueva Administración debía enfrentarse a obstáculos importantes en la implementación de algunas de sus propuestas de mayor alcance. En primer lugar, la mayoría demócrata en la Cámara de Representantes se redujo en una docena de escaños después de las elecciones de 2020, y los demócratas estaban muy divididos entre moderados y progresistas. Esto último podría obstaculizar los esfuerzos por alcanzar un compromiso bipartidista sobre

la legislación climática, que sería necesario debido a la situación en el Senado.

Aunque los demócratas habían logrado ganar las dos elecciones de segunda vuelta del Senado de Georgia, cada partido ocupaba cincuenta escaños en la Cámara Alta. Algunos senadores republicanos moderados, como Susan Collins, dijeron que estaban dispuestos a apoyar la agenda legislativa de Biden en varios temas, incluido el cambio climático. Asimismo, la vicepresidenta Kamala Harris podía emitir el voto decisivo para desempatar en el Senado.

Sin embargo, desde el principio los republicanos manifestaron su intención de recurrir al “filibusterismo”, una técnica basada en el derecho de los senadores a hablar sin límite de tiempo; actualmente, los demócratas carecen de votos suficientes para anular el filibusterismo en muchas cuestiones. Si bien algunos senadores demócratas recomendaban eliminar esa práctica, varios demócratas moderados se oponían a ello, además de mostrarse tibios respecto de algunos de los aspectos de mayor alcance de la agenda climática de Biden.

Por estas razones, para desarrollar varias de sus propuestas climáticas Biden probablemente debería recurrir a órdenes ejecutivas que podían ser anuladas con la misma rapidez por el siguiente inquilino de la Casa Blanca. Para complicar más las cosas, en los últimos cuatro años Trump había llenado las agencias federales con negacionistas del cambio climático cuya sustitución llevaría tiempo, lo que podría ralentizar la implementación de las nuevas políticas climáticas.

Un problema todavía más grave era que Trump había nombrado a muchos jueces federales conservadores, junto a tres nombramientos en el Tribunal Supremo. Por lo tanto, si las órdenes ejecutivas de Biden tuvieran demasiado alcance, corrían el riesgo de ser anuladas por el sistema judicial federal.

De hecho, el Plan de Energía Limpia²⁰ de Obama fue bloqueado por el Supremo en 2016, cuando el Alto Tribunal no tenía una mayoría conservadora tan fuerte como la de ahora. Eso no auguraba nada bueno para la agenda ejecutiva de Biden, que podía resultar en una continuación del estancamiento federal en materia de política climática. Parecía una obviedad, pero, aunque los demócratas probablemente podrían impulsar varias iniciativas notables, las propuestas más ambiciosas formuladas por Biden durante la campaña se verían frustradas con toda probabilidad.

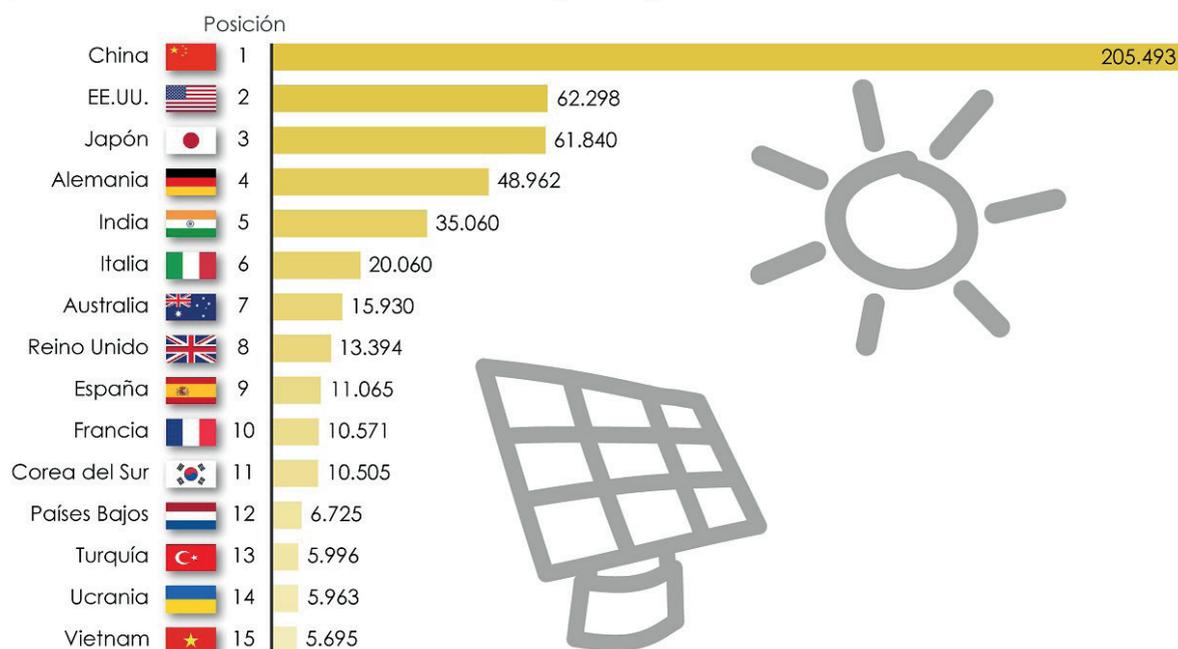
¹⁷ “Michael S. Regan”. *Wikipedia*, https://en.wikipedia.org/wiki/Michael_S._Regan.

¹⁸ “Gina McCarthy”. *Climate One*, <https://www.climateone.org/people/gina-mccarthy>.

¹⁹ “Jennifer Granholm”. *Wikipedia*, https://es.wikipedia.org/wiki/Jennifer_Granholm.

²⁰ Executive Office of the President. “The President’s Climate Action Plan”. *La Casa Blanca*, junio de 2013, <https://obamawhitehouse.archives.gov/sites/default/files/image/president27sclimateactionplan.pdf>.

Potencias fotovoltaicas Capacidad total instalada en MW (2019)



Fuente: International Renewable Energy Agency (IRENA, 2020)

5

El otoño de 2021 y el comienzo de las frustraciones

Como cabía esperar, las cosas comenzaron a complicarse desde el principio, cuando un Senado de mayoría republicana comenzó a torcer el brazo del ejecutivo. En noviembre de 2021, Biden firmó la Ley de Empleo e Inversión en Infraestructura²¹, aprobada por una amplia mayoría en el Senado que incluyó a 17 representantes republicanos, en la que se contemplaba un paquete por valor de aproximadamente 1,2 billones de dólares para mejorar la infraestructura y combatir el cambio climático.

El acuerdo bipartito, sin embargo, se saldó con recortes millonarios si se compara con el plan inicial que había propuesto el presidente unos meses antes. El primer plan de Biden contenía partidas presupuestarias amplísimas para acciones como la investigación climática, la descarbonización del sector industrial y la inversión en

viviendas y otros edificios eficientes energéticamente, todas ellas desaparecidas de la propuesta ratificada por el Senado.

El nuevo plan de infraestructuras redujo también a una décima parte²² el presupuesto para la electrificación de vehículos de 182.000 a 15.000 millones de dólares. Por otra parte, rebajó el gasto anteriormente propuesto en cuestiones como la renovación de las redes de transporte y tratamiento de aguas —Estados Unidos está inmerso en una crisis de agua potable²³—, la ampliación del transporte público y la red ferroviaria, y dejaba fuera cualquier inversión extraordinaria en energías renovables, así como la proyectada subida del impuesto de sociedades que habría servido para financiarlo.

Pero los problemas no vinieron solo de los republicanos. Ese mismo otoño, el senador demócrata Joe Manchin retiró públicamente su apoyo al proyecto de ley de Mejora de la Reconstrucción (Build Back Better Act) por no mantener el presupuesto previsto inicialmente. El *House of Cards* climático de Biden parecía caer bajo fuego amigo.

²¹ “Infrastructure Investment and Jobs Act”. *Wikipedia*, https://en.wikipedia.org/wiki/Infrastructure_Investment_and_Jobs_Act#:~:text=The%20Infrastructure%20Investment%20and%20Jobs.

²² McLaughlin, Katrina y Lori Bird. “Implementing the Clean Energy Investments in US Bipartisan Infrastructure Law”. *World Resources Institute*, 22 de diciembre de 2021, <https://www.wri.org/insights/implementing-clean-energy-investments-us-bipartisan-infrastructure-law>.

²³ Palomeque, Azahara. “La crisis del agua en Estados Unidos”. *Climática*, 5 de julio de 2021, <https://www.climatica.lamarea.com/crisis-del-agua-en-estados-unidos/>.

6

2022: Biden recupera crédito en materia ambiental

Las negociaciones entre Manchin y el líder de la mayoría del Senado, Chuck Schumer, finalmente dieron como resultado la Ley de Reducción de la Inflación²⁵, que incorporó algunas de las propuestas de reforma fiscal, sanitaria y de cambio climático de la fallida Ley de Mejora de la Reconstrucción.

El 12 de agosto de 2022, la Cámara aprobó el proyecto de ley y, cuatro días después, el presidente promulgó la ley. La inversión de más de 369.000 millones de dólares en el proyecto de ley aprobado ayuda a promover soluciones climáticas que una vez en vigor se espera que consigan una reducción de emisiones de un 42% por debajo de los niveles de 2005 para 2030. Para Biden, esta ley es la «acción más agresiva jamás realizada [...] para enfrentar la crisis climática y fortalecer nuestra seguridad económica y energética»²⁶.

Las leyes de Empleo e Inversión en Infraestructura y la de Reducción de la Inflación fueron muy bien recibidas por los colectivos que habían apoyado electoralmente a Biden, quienes las pusieron como ejemplos de cómo el presidente al que habían apoyado era un importante catalizador para una rápida transición energética que frenará las emisiones y creará miles de puestos de trabajo.

En 2023, en el camino de rosas aparecieron las espinas.

7

2023: el impulso de Biden a los combustibles fósiles crea una tormenta política en su izquierda

En materia de política energética, Biden ha hecho constantemente malabarismos con dos estrategias a veces contradictorias: el cambio climático y la seguridad energética, término utilizado para describir un suministro suficiente y confiable de combustible.



Cartel del grupo ecologista Evergreen publicado en 2021

La cercanía de las elecciones, la crisis energética mundial y el hecho de que algunos de los impulsores del crecimiento de los combustibles fósiles no estén totalmente bajo el control de Biden hacen que el presidente haya dado un volantazo en su defensa del medio ambiente. Por ejemplo, el crecimiento masivo de la industria estadounidense del gas natural licuado (GNL) está impulsado en gran medida por las fuerzas del mercado, en particular por la fuerte demanda del este de Asia y, durante más de un año, por los esfuerzos de los países europeos para cambiar el gas ruso por GNL transportado por mar²⁷.

Durante la campaña electoral, Biden había sido muy tajante con respecto a lo que haría si ganaba las elecciones: «no más perforaciones en tierras federales. Punto. Punto. Y punto». *Period, period, period*²⁸. Un mensaje que era un eslogan al mismo tiempo que acompañó con su compromiso de cero emisiones en 2035 y con decenas de leyes de protección medioambiental.

²⁵ “The Inflation Reduction Act of 2022: What it is, what it means, and how it came to pass”. *Clean Air Task Force*, 25 de agosto de 2022, <https://www.catf.us/2022/08/inflation-reduction-act-what-it-is-what-it-means-how-it-came-to-pass/>.

²⁶ Biden, Joe. “Remarks by President Biden At Signing of H.R. 5376, The Inflation Reduction Act of 2022”. *La Casa Blanca*, 16 de agosto de 2022, <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/speeches-remarks/2022/08/16/remarks-by-president-biden-at-signing-of-h-r-5376-the-inflation-reduction-act-of-2022/>.

²⁷ Peinado, Manuel. “Ucrania y el gas natural licuado: crisis y oportunidad”. *The Conversation*, 8 de febrero de 2022, <https://theconversation.com/ucrania-y-el-gas-natural-licuado-crisis-y-oportunidad-176349>.

²⁸ Solnit, Rebecca. “Biden just betrayed the planet – and his own campaign vows”. *The Guardian*, 14 de marzo de 2023, <https://www.theguardian.com/commentisfree/2023/mar/14/biden-willow-project-betrayal-campaign-vows-climate-crisis>.



PRESIDENT BIDEN: WHICH *Future* WILL YOU DELIVER?

WHICHSIDE.ORG
#BUILDBACKFOSSILFREE

GREENPEACE

Cartel de Greenpeace publicado en enero de 2021 titulado “Greenpeace Applauds Biden’s Biggest Climate Move Yet — Reclaiming Public Lands and Waters for the People”²⁹ / Fuente: Greenpeace

En marzo de 2023, el Departamento de Interior aprobó el proyecto petrolero Willow de ConocoPhillips³⁰ en el norte de Alaska, un proyecto petrolero de 600 millones de barriles y 8.000 millones de dólares capaz de liberar 287 millones de toneladas métricas de dióxido de carbono³¹ en un terreno inmenso (casi 10 millones de hectáreas) de suelo federal, la Reserva Nacional de Petróleo de Alaska (NPR-A), una de las cuatro reservas designadas a principios del siglo XX para garantizar el suministro de petróleo para el ejército, emplazada en uno de los lugares aún más inexplorados del país y dentro del Círculo Polar Ártico.

Una autorización que, aunque haya venido acompañada del anuncio de un incremento de la protección medioambiental en otras zonas de ese estado y reduce la intención inicial de la compañía explotadora de abrir cinco zonas de extracción, supone un giro total en su política medioambiental y ha levantado las protestas de decenas de organizaciones ecologistas.

Más allá del impacto en el medio natural y de las implicaciones directas en la fauna, la flora y el ecosistema del norte de Alaska, la decisión de Biden ha sido una lección

de *realpolitik*, es decir la política o diplomacia basada principalmente en consideraciones de circunstancias y factores dados, en lugar de nociones ideológicas explícitas o premisas éticas y morales.

Para explicar cómo pasó el 46º presidente del “no más perforaciones” a respaldar un enorme proyecto en Alaska hay que considerar el empate a escaños en la Cámara, los altos precios de la gasolina y las elecciones inminentes como dos de los factores que parecen haber cambiado el cálculo político del presidente, en cuya decisión ha pesado también otro condicionante de índole jurídica.

Por empezar con las consideraciones políticas, para sacar adelante sus propuestas el presidente necesita todos y cada uno de los votos de los demócratas. La única representante demócrata en el Congreso por Alaska, Mary Peltola, dejó muy claro su decisivo voto a favor del proyecto desde el primer momento. «Mientras otros estados no han dejado de crecer, Alaska ha retrocedido un 8% en 15 años», argumentó para que apoyara el intento de ConocoPhillips porque el proyecto venía acompañado de la promesa de creación de 2.500 puestos de trabajo y

²⁹ “Greenpeace Applauds Biden’s Biggest Climate Move Yet — Reclaiming Public Lands and Waters for the People”. *Greenpeace*, 27 de enero de 2021, <https://www.greenpeace.org/usa/news/greenpeace-applauds-bidens-biggest-climate-move-yet-reclaiming-public-lands-and-waters-for-the-people/>.

³⁰ “Willow Project: Top 10 Things to Know”. *ConocoPhillips*, <https://www.conocophillips.com/operations/alaska/willow-project/>.

³¹ Rowland-Shea, Jenny. “4 Reasons the Willow Oil Project Is Unfit for Approval”. *Center for American Progress*, 9 de agosto de 2022, <https://www.americanprogress.org/article/4-reasons-the-willow-oil-project-is-unfit-for-approval/>.

Estados Unidos es consciente del daño que la dependencia energética ha hecho a Europa, que busca soluciones contrarreloj para recortar sus importaciones de gas y petróleo desde Rusia, y Alaska es una de las principales fuentes de estos recursos para Estados Unidos

suponía un incremento de los ingresos de ese estado vía impuestos.

A principios de 2024 se puso en marcha la maquinaria electoral que desembocará en los nuevos comicios de noviembre. El tiempo corre y Biden trata de acercarse a los votantes indecisos o más de centro. En las anteriores elecciones, algunas zonas obreras de grandes ciudades votaron más al Partido Republicano y Biden quiere lanzar un mensaje de tranquilidad al consumidor estadounidense en un momento de incertidumbre energética.

Hay también motivaciones económicas. Los precios del petróleo habían subido y, aunque volvieron a caer en 2020, en su mayoría han estado por encima de los 70 dólares por barril, lo suficientemente altos como para fomentar un nuevo desarrollo significativo. Además, el golpe de timón del presidente llega en un momento de gran volatilidad en los mercados de la energía. Todavía hoy, el 8% del petróleo que importa Estados Unidos procede de Rusia, con quien está enfrascado en una tremenda crisis diplomática por la guerra de Ucrania. Estados Unidos es consciente del daño que la dependencia energética ha hecho a Europa, que busca soluciones contrarreloj para recortar sus importaciones de gas y petróleo desde Rusia, y Alaska es una de las principales fuentes de estos recursos para Estados Unidos.

La tercera de las razones por las que la Administración Biden aprobó el proyecto Willow tiene que ver con la legalidad: ConocoPhillips posee los arrendamientos³² y tiene el derecho legal de perforar. Cancelar sus arrendamientos generaría un caso judicial que, de perderse (algo muy probable teniendo en cuenta la composición del Tribunal Supremo), sentaría un precedente, le costaría al gobierno millones de dólares en indemnizaciones y no haría nada para detener la extracción de petróleo.

En cambio, el Gobierno llegó a un acuerdo con ConocoPhillips que redujo la superficie total a desarrollar en Willow en un 60%³³, incluida la eliminación de un área sensible para la vida silvestre conocida como lago Teshekpuk. La Administración Biden también anunció que prohibiría nuevos arrendamientos en 5,2 millones de hectáreas de la NPR-A y en todas las aguas federales del océano Ártico³⁴. Sin embargo, esto ha hecho poco para calmar las protestas por la aprobación del proyecto. De hecho, una coalición de grupos ambientalistas presentó inmediatamente una demanda³⁵ frente la aprobación.

En su política medioambiental de dar “una de cal y otra de arena”, el pasado mes de septiembre Biden dio un golpe de timón³⁶: en una medida agresiva que enfureció a los republicanos, el día 6 el Gobierno canceló los siete arrendamientos restantes de petróleo y gas en el Ártico de Alaska, anulando las ventas realizadas en los últimos días de la Administración de Trump, y propuso protecciones más fuertes contra el desarrollo petrolífero en enormes franjas de la NPR-A.

Mientras el presidente se prepara para otra campaña presidencial muy disputada, se enfrenta a la presión de una parte del electorado que jugó un papel clave en su victoria de 2020. Para varias organizaciones ecologistas que lo apoyaron como el candidato presidencial más proactivo en materia climática de la historia del país y, sobre todo, para el electorado joven, Biden ha pasado de ser un líder contra el cambio climático a permitir buscar petróleo en el Ártico.

A pesar de las promesas incumplidas y de que muchos de sus miembros dicen que su aprobación de proyectos de perforación ha sido una traición, cuatro de

³² Montgomery, Scott L. “3 reasons the Willow Arctic oil drilling project was approved – it’s the latest battle in a long fight over Alaska’s North Slope”. *The Conversation*, 16 de marzo de 2023, <https://theconversation.com/3-reasons-the-willow-arctic-oil-drilling-project-was-approved-its-the-latest-battle-in-a-long-fight-over-alaskas-north-slope-201935>.

³³ Lefebvre, Ben. “Biden administration approves controversial Alaskan oil Project”. *Politico*, 13 de marzo de 2023, <https://www.politico.com/news/2023/03/13/biden-administration-approved-willow-alaska-oil-00086746>.

³⁴ “Biden-Harris Administration Announces Sweeping Protections for Up To 16 Million Acres of Land and Water in Alaska”. *United States Department of Interior*, 13 de marzo de 2023, <https://www.doi.gov/pressreleases/biden-harris-administration-announces-sweeping-protections-16-million-acres-land-and>.

³⁵ Mindock, Clark. “ConocoPhillips’ Alaska Willow project approvals hit with second lawsuit”. *Arctic Business Journal*, 16 de marzo de 2023, <https://www.arctictoday.com/conocophillips-alaska-willow-project-approvals-hit-with-second-lawsuit/>.

³⁶ Bohrer, Becky y Matthew Daly. “Biden cancels last oil and gas leases in Alaska’s Arctic Refuge, overturns sales held by Trump”. *PBS*, 7 de septiembre de 2023, <https://www.pbs.org/newshour/politics/biden-cancels-last-oil-and-gas-leases-in-alaskas-arctic-refuge-overturns-sales-held-by-trump>.

las organizaciones ambientalistas más grandes³⁷ del país apoyan a Biden y respaldan su candidatura a la reelección. Esta es la primera vez que los cuatro grupos muestran un apoyo conjunto.

Al alinearse detrás del presidente cuando aún faltaba más de un año para las elecciones, representantes de estos grupos dijeron que recordarían a los votantes demócratas que Biden había puesto en marcha la mayor legislación climática en la historia de Estados Unidos, y su Administración «ha hecho más que cualquier otra para promover soluciones climáticas»³⁸, según Tiernan Sittenfeld, vicepresidente de la League of Conservation Voters.

La mejor noticia previa a la COP28 ha sido la reunión celebrada en Woodside, California, entre los líderes de ambos países en la que se ha recuperado plenamente el diálogo, se han acercado posturas frente al calentamiento global

8

¿Qué puede esperarse de la política climática durante el resto del primer mandato de Biden?

En el ecuador de su mandato, Biden marcó un punto de inflexión en la política energética y climática estadounidense. Después de décadas de esfuerzos que terminaron en fracasos, casi fracasos o pequeñas victorias, el Congreso finalmente aprobó una legislación de

cambio hacia las energías limpias, un paso imprescindible para abordar la crisis climática. Esto no habría sucedido sin su liderazgo y sin los apoyos de innumerables defensores del activismo climático.

Por supuesto, el enorme esfuerzo de implementar soluciones climáticas a la velocidad y escala necesarias apenas ha comenzado. Esta tarea será más difícil debido a la composición del 118º Congreso surgido de las elecciones legislativas de 2022, en las que el Partido Republicano ganó la mayoría de la Cámara de Representantes y los demócratas retuvieron el control del Senado, pero el camino iniciado por la histórica legislación promulgada por el 117º parece irreversible.

Cuando escribo este artículo, las agujas del reloj se acercan a la cita anual clave de la lucha contra el cambio climático: la Conferencia de las Partes 28 (COP28), la gran cumbre climática del 2023 que comenzó en Dubai el 30 de noviembre, cuya presidencia ha presentado una carta de intenciones³⁹ con cuatro ejes principales, el primero de los cuales es acelerar la transición energética y reducir las emisiones para 2030, con el propósito de triplicar la capacidad de renovables en 2030 como gran objetivo de la cumbre.

Para conseguirlo es imprescindible que se tracen alianzas entre los dos mayores contaminadores mundiales: Estados Unidos —el primer responsable histórico del cambio climático— y China —que en estos momentos es el mayor emisor de gases de efecto invernadero del planeta—. La mejor noticia previa a la COP28 ha sido la reunión celebrada en Woodside⁴⁰, California, entre los líderes de ambos países en la que se ha recuperado plenamente el diálogo, se han acercado posturas frente al calentamiento global y se ha alcanzado un compromiso conjunto de acelerar el despliegue de las renovables para avanzar en la sustitución de los combustibles fósiles.

La meta es que la potencia de energías alternativas sea el triple de aquí a 2030. Para mantener el rumbo, Biden y su Administración necesitarán utilizar todas las herramientas a su disposición y al mismo tiempo conseguir la ayuda de estados, ciudades, empresas y ciudadanos para cumplir la promesa de un futuro más saludable, próspero y seguro para todos.

³⁷ Friedman, Lisa. “Climate groups back Biden despite broken promises on oil drilling”. *The New York Times*, 14 de junio de 2023, <https://www.nytimes.com/2023/06/14/climate/environmental-groups-endorse-biden.html>.

³⁸ *Ibid.*

⁴⁰ Vidal Liy, Macarena y Manuel Planelles. “China y EE UU se comprometen a acelerar las renovables para reemplazar a los combustibles fósiles”. *El País*, 15 de noviembre de 2023, <https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2023-11-15/china-y-ee-uu-se-comprometen-a-acelerar-las-renovables-para-reemplazar-a-los-combustibles-fosiles.html>.